

EL RIESGO Y LOS DESASTRES: DIÁLOGOS CRUZADOS ENTRE AMÉRICA LATINA Y FRANCIA

En las últimas tres décadas los estudios sociales sobre el riesgo y los desastres han tenido un importante desarrollo en todo el mundo, particularmente a partir de cuestionar, desde diferentes disciplinas, la equívoca noción de “desastres naturales”. En especial en América Latina, y partiendo de una crítica profunda a las formas de desarrollo adoptadas, se produjeron estudios que hoy constituyen “clásicos” en la materia.¹

La presencia de determinados fenómenos naturales que, asociados con altos niveles de vulnerabilidad, produjeron grandes eventos destructivos como los terremotos de Managua en 1972 o los de México en 1985, la erupción del Nevado del Ruiz en Armero en 1985 o la presencia de “El Niño” en varios países de la región en los eventos de 1982-1983 y 1997-1998, así como el paso de huracanes como el *Mitch* en países centroamericanos en 1998, detonaron reflexiones diversas sobre las causas sociales de los desastres y la construcción social de riesgos asociada con ellos. Estos enfoques, basados en el análisis contextual de la vulnerabilidad social y los procesos históricos de construcción social de riesgos, aunados a una crítica de las formas tradicionales de manejo de los desastres, conforman un conjunto de aportaciones latinoamericanas, singulares y únicas, al estudio social del riesgo y los desastres.

Mientras tanto, en Francia las investigaciones sobre la temática, respondiendo a otras necesidades y haciendo énfasis no sólo en riesgos asociados con amenazas naturales, como las avalanchas en los Alpes y las inundaciones, sino particularmente en riesgos de tipo industrial, gestaron perspectivas centradas más en enfoques de orden político, como la gestión a través del principio de precaución y la seguridad, produciendo interpretaciones más centradas en el aspecto geográfico de los riesgos, segmentada y altamente especializada.²

En ambos espacios, en Latinoamérica y en Francia, los científicos sociales llevaron a cabo sendas críticas a la visión tradicional sobre los riesgos y desastres, calificada de “tecnicista”, con un interés común por descifrar las variables sociales de la vulnerabilidad. Si bien aún persiste un desconocimiento general de los estudios franceses en América Latina y viceversa, los trabajos generados y publicados en ambas latitudes comparten ciertos elementos que merecen, por un lado su difusión y, por otro, un análisis transversal. Se hace necesaria una reflexión sobre el estado del

1 Particularmente los desarrollados por LA RED (Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina: www.desenredando.org), entre los cuales podemos destacar los generados y publicados dentro o fuera de LA RED por Allan Lavell, Omar Darío Cardona, Virginia García Acosta, Jesús Manuel Macías, Andrew Maskrey, Anthony Oliver-Smith y Gustavo Wilches-Chaux, entre otros.

2 En Francia los desastres han sido ampliamente estudiados por la geografía (Antoine Bailly, André Dauphiné, Robert d'Ercole, Pierre Peltre, Patrick Pigeon), las ciencias políticas (Patrick Lagadec, Xavier Guilhaud) y la sociología (Jean-Louis Fabiani, Claude Gilbert, Jacques Theys, Patrick Peretti-Wattel), entre otros.

arte de la temática en ambas latitudes, las nuevas posibilidades de estudio compartidas y, sobre todo, el intercambio de metodologías.

Consideramos que la generación de conocimiento alrededor de un tema en particular debe constituir un ir y venir constante, una confrontación permanente entre paradigmas teóricos y metodológicos por un lado, y la realidad analizada por otro.

Es por todo lo anterior que en este número de TRACE, *El riesgo y los desastres. Diálogos cruzados entre América Latina y Francia*, pretendemos mostrar miradas o diálogos cruzados a lo largo de los cuales el conocimiento en la materia que nos ocupa debe transitar y fluir. Dicha preocupación se suma a la publicación, primero en inglés y recientemente en español de *Antropologías del mundo*,³ que constituye una propuesta que permite abordar temas propios, en ese caso de la antropología, partiendo de enfoques provenientes de realidades a escala global y revertir la tendencia, presente a lo largo de décadas, en el sentido de que en el proceso de creación de conocimiento los datos recogidos de realidades al sur del planeta eran analizados a partir de planteamientos teóricos generados y avalados en los países centrales, es decir, los ubicados precisamente al norte del mismo. Contribuir al diálogo entre lo que Cardoso de Oliveira llamaba “antropologías centrales versus periféricas”,⁴ o que los propios Ribeiro y Escobar llaman “antropologías hegemónicas y no hegemónicas”.⁵

¿Existe un diálogo entre la producción francesa y latinoamericana en torno al estudio social del riesgo y de los desastres? ¿Se ha reproducido esta “torticolis académica”⁶ derivada de esa noción, alimentada por los estudiosos latinoamericanos mismos durante décadas, de sólo valorar y utilizar los paradigmas teóricos producidos en el norte del mundo? ¿Es verdad que, como sugieren Ribeiro y Escobar, con la globalización se le han abierto al mundo académico oportunidades heterodoxas? ¿Existen ya comunidades de estudiosos de las ciencias sociales sobre el riesgo y los desastres más heterogéneas, democráticas y transnacionales?⁷

Este ejercicio está basado en una primera exploración de trabajos realizados por investigadores en estos temas en ó desde Francia y en ó desde América Latina. Revisar su producción teórica y empírica e intentar ponerlos en comunicación, para con ello dar cuenta de, y a la vez propiciar, la riqueza que proviene de la diversidad y de la heterogeneidad.

Si bien los autores que son el motivo de estos diálogos cruzados en este número de TRACE son franceses y latinoamericanos, ninguno centra su

3 Gustavo Lins Ribeiro y Arturo Escobar, eds., *World Anthropologies: Disciplinary Transformations within Systems of Power*, Berg Publishers/The Wenner-Gren Foundation, Londres, 2006. La versión en español ha salido recientemente: *Antropologías del mundo. Transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder*, CIESAS/The Wenner-Gren Foundation/Envió, México, 2008.

4 Roberto Cardoso de Oliveira, “Peripheral Anthropologies versus Central Anthropologies”, en: *Journal of Latin American Anthropology* 2000, 42 (51): 10-30.

5 Gustavo Lins Ribeiro y Arturo Escobar, eds., *Antropologías del mundo* 2008, op. cit., pág. 32.

6 Virginia García Acosta, “Presentación”, en: Ribeiro y Escobar, eds., *Antropologías del mundo*, op. cit., 2008: 12.

7 Cf. Ribeiro & Escobar, eds., *Antropologías del mundo*, 2008, op. cit., pág. 21.

mirada exclusivamente en uno solo de los dos espacios. Por el contrario, todos ellos desarrollan e incluyen, de manera combinada, material sobre la temática del riesgo y de los desastres en general, o de los temas que abordan en particular, generada en, para o desde Francia (a la que en adelante denominaremos “bibliografía francesa”) y en, para o desde América Latina (a la que llamaremos “bibliografía latinoamericana”). A esta combinación agregan, siempre con menor énfasis, bibliografía proveniente de otros espacios académicos o de otras realidades estudiadas fuera de las dos que aquí nos ocupan.

Encontramos ciertas constantes en el uso de bibliografía francesa y latinoamericana. Si bien la primera es, con mayor frecuencia, citada por los estudiosos franceses y la segunda por los latinoamericanos, el uso combinado de ambas es bastante amplia, particularmente en el caso de los autores franceses que desarrollaron su trabajo de campo en ámbitos latinoamericanos. Es el caso específico de Rebotier y de Hardy que presentan estudios llevados a cabo en Caracas y Managua, respectivamente. En ambos, a la par de ofrecer material empírico recogido y publicado por ellos mismos, suman a éste el producido por autores provenientes de diferentes latitudes, incluyendo a venezolanos en el primer caso y nicaragüenses en el segundo. Por su parte, el marco teórico de referencia se centra, en los dos casos mencionados, en la producción francesa, acompañada de propuestas provenientes de otras regiones incluyendo aquéllas generadas propiamente en América Latina.

Los artículos de Audefroy por un lado, y de Miner Fuentes y Villagrán de León por otro, representan la perspectiva latinoamericana en América Latina misma. El primero atiende, desde la mirada de la arquitectura y su relación con la ayuda humanitaria, el tema de la reconstrucción en tres espacios: Guatemala, El Salvador y México. Miner Fuentes y Villagrán de León, por su parte, abordan el crucial tema del traslado forzado de población guatemalteca que se remonta al primer caso ocurrido en 1541,⁸ como consecuencia de la presencia de ciertas amenazas y sus resultados fallidos debido a una falta de sistematización y de una gestión integral de riesgos.

Dos casos resaltan en el conjunto de artículos aquí presentados. Se trata de aquellos que llevan a cabo análisis comparativos. Milbert y Nathan lo hacen con relación a la gestión del riesgo y el diseño de políticas urbanas en Francia y en algunos países latinoamericanos como Bolivia y Perú. Muestran cómo el contexto diferencial en el norte y en el sur provoca que los efectos e impactos ante la presencia de una determinada amenaza provoque daños igualmente diferenciales, no obstante lo cual la gestión del riesgo, anclada en cada contexto específico, se convierte en una variable determinante y definitiva en el nivel alcanzado por el desastre.

Estrada Díaz, por su parte, abordando igualmente la problemática urbana e insistiendo en lo que ella denomina “el necesario diálogo entre gestión de riesgos y planeación urbana”, revisa los marcos reglamentarios mexicanos y franceses y la atención enfocada más hacia la emergencia en un caso y hacia la prevención en otro.

⁸ Al respecto cf. Alain Musset, “Mudarse o desaparecer. Traslado de ciudades hispanoamericanas y desastres. Siglos XVI-XVIII”, en: Virginia García Acosta (coord.), *Historia y desastres en América Latina*, LA RED/CIESAS, Bogotá, 1996: 41-69.

Estos dos artículos, particularmente interesantes dentro de nuestros propósitos en el presente número de TRACE al abordar una problemática comparativa en los dos espacios de interés, hacen un uso amplio de material empírico proveniente de las investigaciones de los propios autores y de otros estudiosos, locales o extranjeros, en medios urbanos latinoamericanos. Sus conclusiones resultan pertinentes en términos de aportar sugerencias para la gestión diferencial de los riesgos y sus asociaciones con la política, la ciudadanía y la gobernanza, resaltando ambos la necesidad absoluta de que en la comparación no debe olvidarse nunca la especificidad del contexto.

Los estudios aquí incluidos dan cuenta de que, si bien el diálogo cruzado se ha iniciado, aún es necesario reforzarlo y complementarlo. Los dos últimos artículos aquí mencionados, que dan cuenta de estudios comparativos entre Francia y América Latina, son muestra patente de estos esfuerzos. Los otros cuatro artículos que conforman este número, a partir de miradas alimentadas por material teórico y empírico producido en ambas latitudes, muestran estudios de caso en espacios latinoamericanos. Las dos reseñas que completan este número dan cuenta del interés que representa el terreno latinoamericano para académicos franceses: Sandrine Revet en su libro sobre el desastre de Vargas, Venezuela y por otra parte *Aires y luvias. Antropología del clima en México* de Annamária Lammel, Marina Goloubinoff y Esther Katz, ambas obras interpretadas por la mirada latinoamericana de Altez y Biskupovic.

Están presentes México, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Bolivia, Venezuela y Perú, pero ningún caso específico proveniente de territorios franceses. Un siguiente número de TRACE deberá de incluir esta mirada cruzada que, necesariamente, habrá de considerar la producción teórica y metodológica producida en América Latina misma que tiene escasos veinte años de haberse construido. De ello dan cuenta los estudios generados y publicados particularmente en la década de los 1990 y en los últimos dos años por LA RED, así como por el CIESAS que desde 1985 ha mantenido en México una sostenida y constante producción en la materia.⁹

Este número de TRACE muestra que, desde una perspectiva multidisciplinaria, sí existen en Francia y en América Latina estudiosos de las ciencias sociales sobre el riesgo y los desastres preocupados por llevar a cabo análisis heteroglósicos y con un carácter que rebasa las fronteras nacionales. Constituye un punto de partida a una reflexión que esperamos sirva de puente entre ambas aproximaciones, en un contexto donde el campo de estudio ofrece nuevos retos frente a riesgos como el del cambio climático, del que mucho se dice pero poco se conoce.

Virginia García Acosta
Fernando Briones Gamboa
(CIESAS, México)

9 Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México:
www.ciesas.edu.mx/publicaciones

LE RISQUE ET LES CATASTROPHES : DIALOGUE AMÉRIQUE LATINE-FRANCE

Au cours des trois dernières décennies, les études sociales sur le risque et les catastrophes ont eu un important développement partout dans le monde, particulièrement à partir de la critique, depuis différentes disciplines, de la notion de « catastrophes naturelles ». En Amérique latine notamment, on a produit des études qui constituent aujourd'hui des « classiques » dans ce domaine et restent un modèle de critique concernant le développement et ses conséquences néfastes.¹

L'existence de certains phénomènes naturels, conjugués à une vulnérabilité sociale très élevée, ont généré d'importants événements destructeurs, comme les séismes de Managua en 1972 ou ceux de Mexico en 1985; l'éruption du Nevado del Ruiz à Armero (Colombie) en 1985; la présence du phénomène climatique *El Niño* dans plusieurs pays en 1982-1983 et 1997-1998, ainsi que le passage d'ouragans tels que *Mitch* en Amérique centrale en 1998. Ces catastrophes ont déclenché diverses réflexions sur les causes sociales des catastrophes et la construction sociale de risque. Ces analyses, fondées sur l'analyse contextuelle de la vulnérabilité sociale et des processus historiques de construction sociale du risque, parallèlement à une critique des formes traditionnelles de gestion des catastrophes, forment un ensemble de contributions latino-américaines, singulières et originales, concernant l'étude sociale du risque et des catastrophes.

Entre temps, en France les recherches à ce sujet répondant à d'autres nécessités et mettant l'accent non seulement sur les risques associés aux menaces naturelles, comme les avalanches dans les Alpes ou les inondations, mais aussi sur les risques de type industriel, ont développé des perspectives plus particulièrement centrées sur des analyses d'ordre politique, comme le principe de précaution et la gestion de la sécurité, lesquelles produisent des interprétations privilégiant l'aspect géographique des risques, dans une vision segmentée et hautement spécialisée.²

Aussi bien en Amérique latine qu'en France, les chercheurs en sciences sociales ont critiqué l'approche traditionnelle des risques et des catastrophes, qualifiée de « techniciste », avec l'intérêt commun pour décrypter les variables sociales de la vulnérabilité. Bien que persiste encore une méconnaissance des études françaises en Amérique latine et vice-versa, les travaux publiés sous les deux latitudes partagent certains éléments qui méritent d'une part une large diffusion et, d'autre part, une analyse transversale. Il est nécessaire de faire

1 Particulièrement ceux développés par LA RED (*La Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina*: www.desenredando.org), parmi lesquels se distinguent ceux produits et publiés par Allan Lavell, Omar Darío Cardona, Virginia García Acosta, Jesús Manuel Macías, Andrew Maskrey, Anthony Oliver-Smith et Gustavo Wilches-Chaux, entre autres.

2 En France, les catastrophes ont été étudiées amplement par la géographie (Antoine Bailly, André Dauphiné, Robert d'Ercole, Pierre Peltre, Patrick Pigeon), les sciences politiques (Patrick Lagadec, Xavier Guilhau) et la sociologie (Jean-Louis Fabiani, Claude Gilbert, Jacques Theys, Patrick Peretti-Wattel), entre autres.

le point à ce sujet conjointement, ici et là, et d'échanger sur les nouvelles possibilités d'étude et les différentes méthodologies employées.

Nous considérons que la production de connaissance (savoir) sur un sujet particulier doit constituer des allers et retours constants entre le théorique et ses corollaires méthodologiques, et l'analyse concrète.

C'est pourquoi, dans ce numéro de TRACE, nous avons l'ambition de croiser nos regards et nos propos sur des savoirs qu'il nous importe d'échanger et d'approfondir (sur le mode du dialogue). Ce parti pris s'est traduit par une publication importante, en anglais puis en espagnol, intitulée *Antropologías del mundo*,³ qui constitue une proposition permettant d'aborder des sujets de recherche spécifiques, telle que l'anthropologie dans le cas présent, à partir d'analyses provenant de réalités à l'échelle globale et de retourner la tendance, effective pendant des décennies, au sens où dans le processus de création de connaissance, les données provenant de réalités du sud ne s'analysaient qu'à partir d'approches théoriques produites et cautionnées dans les pays centraux, c'est-à-dire, ceux situés précisément au nord. Contribuer au dialogue entre ce que Cardoso de Oliveira appelait « des anthropologies centrales *versus* périphériques »,⁴ ou que les mêmes Ribeiro et Cardoso appellent « anthropologies hégémoniques et non hégémoniques ».⁵

Y a-t-il un dialogue entre chercheurs français et latino-américains autour de l'étude sociale du risque et des catastrophes? Souffre-t-on encore de cette sorte de « torticolis académique »⁶ à trop vouloir regarder vers le nord (comme son nom l'indique) comme en ont souffert des générations d'étudiants latino-américains pendant des décennies, exclusivement enclins à n'utiliser que les outils d'évaluation et les paradigmes théoriques produits au nord? Est-il vrai que, comme le suggèrent Ribeiro et Escobar, avec la globalisation se sont ouverts au monde académique des opportunités hétérodoxes? Existient-ils vraiment des communautés de recherches en sciences sociales sur le risque et les catastrophes plus hétéroglossiques, démocratiques et transnationales?⁷

Cet exercice est fondé sur une première exploration de travaux effectués par des chercheurs sur ce thème, en ou depuis la France et en ou depuis l'Amérique latine. Réviser sa production, aussi bien théorique qu'empirique, et essayer d'articuler théorique et empirique à la fois pour rendre compte et pour profiter de la richesse qui provient de la diversité et de l'hétérogénéité.

Même si, dans ce numéro de TRACE, les auteurs de ces dialogues croisés sont français et latino-américains, aucun d'entre eux ne centre son regard exclusivement sur l'une ou l'autre de ces deux ères géographiques. Au

3 Gustavo Lins Ribeiro et Arturo Escobar, eds., *World Anthropologies: Disciplinary Transformations within Systems of Power*, Berg Publishers/The Wenner-Gren Foundation, Londres, 2006. La version en espagnol est récemment sortie: *Antropologías del mundo. Transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder*, CIESAS/The Wenner-Gren Foundation/Envión, México, 2008.

4 Robert Cardoso de Oliveira, « Peripheral Anthropologies versus Central Anthropologies », dans: *Journal of Latin American Anthropology* 2000, 42 (51): 10-30.

5 Gustavo Lins Ribeiro et Arturo Escobar, eds., *Antropologías del mundo*, 2008, *op. cit.*, p. 32.

6 Virginia García Acosta, « Presentación », dans: Ribeiro et Escobar, eds., *Antropologías del mundo*, *op. cit.*, 2008:12.

7 Cf.: Ribeiro et Escobar, eds., *Anthropologies du monde*, 2008, *op. cit.*, p. 21.

contraire, tous développent et incluent, de manière combinée, des contenus sur le risque et les catastrophes en général, ou des sujets qu'ils abordent en particulier, produits pour ou depuis la France (ce que nous appellerons désormais « bibliographie française ») et en, pour ou depuis l'Amérique latine (ce que nous appellerons « bibliographie latino-américaine »). À cette combinaison s'ajoute, mais dans une moindre mesure, une bibliographie provenant d'espaces académiques ou de terrains de recherche situés hors des deux zones géographiques qui nous occupent ici.

Nous trouvons des récurrences dans l'utilisation des bibliographies française et latino-américaine. Bien que la première soit plus fréquemment citée par les étudiants français et la seconde par les latino-américains, l'utilisation combinée de l'une et de l'autre est assez amplement pratiquée, particulièrement dans le cas des auteurs français qui ont étendu leur champ d'investigation aux domaines latino-américains. C'est le cas de Rebotier et de Hardy qui présentent des recherches menées respectivement à Caracas et à Managua. Dans les deux cas, ils présentent un matériel empirique compilé et publié par eux-mêmes auquel ils ajoutent des études produites par des auteurs provenant de différentes latitudes, y compris des Vénézuéliens en ce qui concerne Rebotier, et des Nicaraguayens en ce qui concerne Hardy. Le cadre théorique de référence est centré, dans les deux cas mentionnés, sur la production française associée à des propositions issues de régions diverses incluant celles produites en Amérique latine.

Les articles d'Audefroy d'une part, et de Miner et Villagrán de León d'autre part, représentent la perspective latino-américaine dans l'Amérique latine même. Le premier traite, du point de vue de l'architecture et de sa relation avec l'aide humanitaire, du sujet de la reconstruction dans trois pays : le Guatemala, le Salvador et le Mexique. De leur côté, Miner et Villagrán abordent le sujet crucial du transfert forcé de population guatémaltèque, dont le premier cas remonte à 1541,⁸ survenant après certaines menaces que de vaines tentatives de gestion de risque n'ont pu écarter en raison d'un manque de systématisation et de prise en charge intégrale des risques.

Deux études méritent d'être soulignées parmi l'ensemble des articles présentés ici. Il s'agit d'analyses comparatives. Milbert et Nathan confrontent la gestion du risque à la conception de politiques urbaines en France et dans quelques pays latino-américains comme la Bolivie et le Pérou. Ils montrent comment le contexte différentiel du nord et du sud provoque des effets et des impacts tout aussi différentiels devant les catastrophes et les dommages, alors même que la gestion du risque, en fonction de chaque contexte spécifique, constitue une variable déterminante et définitive du niveau de la catastrophe.

Estrada Díaz, pour sa part, en abordant également la problématique urbaine et en insistant sur ce qu'elle appelle le dialogue nécessaire entre gestion de risques et planification urbaine, passe en revue les cadres réglementaires mexicains et français, ainsi que l'attention portée à l'urgence d'une part, et à la prévention d'autre part.

⁸ À ce sujet cf. Alain Musset, « Mudarse o desaparecer. Traslado de ciudades hispanoamericanas y desastres. Siglos XVI-XVIII », dans : Virginia García Acosta, coord. *Historia y desastres en América Latina*, LA RED/CIESAS, Bogotá, 1996: 41-69.

Ces deux articles, particulièrement intéressants étant donné le parti pris de ce numéro de TRACE, avec leur problématique comparative dans deux terrains d'intérêt, font un vaste usage du matériel empirique de leur propre travail et de ceux d'autres chercheurs, locaux ou étrangers, dans des milieux urbains latino-américains. Leurs conclusions s'avèrent pertinentes en termes de suggestions concrètes pour la gestion différentielle des risques et ses interactions avec la politique, la citoyenneté et la gouvernance, tout en soulignant la nécessité de ne jamais oublier la spécificité du contexte, dans le cadre d'une perspective comparatiste.

Les études présentées ici montrent bien que, même si le dialogue a été entamé, il est encore nécessaire de le renforcer et de le compléter. Les deux derniers articles, ci-dessus mentionnés, qui rendent compte d'études comparatives entre la France et l'Amérique latine, sont un échantillon clair de ces efforts. Les quatre autres articles de ce numéro, à partir de points de vue nourris par du matériel théorique et empirique produit sous les deux latitudes, montrent des études de cas dans des espaces latino-américains. Les deux comptes rendus qui complètent ce numéro montrent l'intérêt que représente le terrain latino-américain pour le monde académique français : Sandrine Revet dans son livre sur la catastrophe à Vargas, au Vénézuéla, d'une part, et d'autre part *Aires y lluvias. Antropología del clima en México* de Annamária Lammel, Marina Goloubinoff et Esther Katz et deux ouvrages commentés par Altez et Biskupovic, d'un point de vue latino-américain.

Dans ce numéro de TRACE sont présentées des études sur le Mexique, le Guatemala, le Salvador, le Nicaragua, la Bolivie, le Vénézuéla et le Pérou, mais aucune étude de cas ne provient de territoires français. Le numéro suivant de TRACE devra inclure ce regard croisé qui, nécessairement, se doit de considérer la production théorique et méthodologique produite en Amérique latine même, laquelle se développe depuis à peine vingt ans. À ce propos, les études qui en rendent compte sont celles produites et publiées, particulièrement, dans les années 1990 et durant les deux dernières années par LA RED, ainsi que par le CIESAS qui maintient depuis 1985, au Mexique, une production soutenue et constante sur le sujet.⁹

Ce numéro de TRACE montre que, dans une perspective multidisciplinaire, il existe en France et en Amérique latine des recherches en sciences sociales qui abordent la question du risque et des catastrophes, soucieuses de mener à bien des analyses hétéroglossiques à caractère transnational. Cela constitue le point de départ d'une réflexion qui, nous l'espérons, servira de pont entre deux approches distinctes, dans un contexte où le domaine d'étude offre de nouveaux défis face à des risques comme celui du changement climatique, très médiatisé et pourtant fort peu compris.

Virginia García Acosta
Fernando Briones Gamboa
(CIESAS, Mexico)

⁹ Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social,
www.ciesas.edu.mx/publicaciones